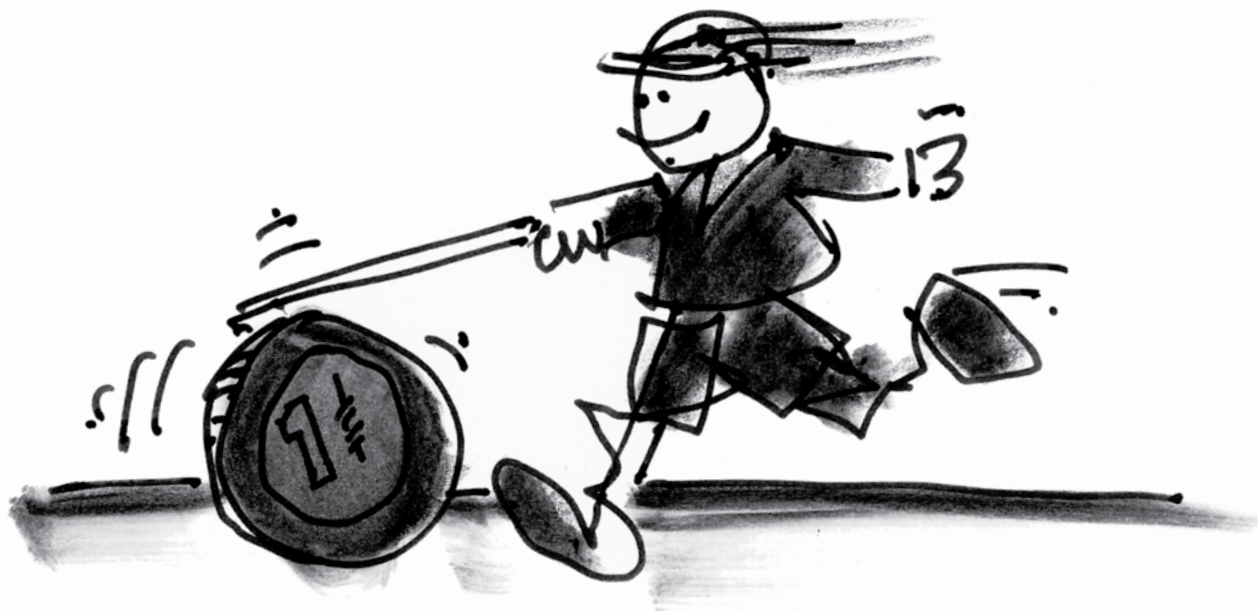


Expectativas económicas para 2010: México

Paulina Lomelí G.



Recientemente, se llevó a cabo el *Seminario de perspectivas económicas 2010* en el ITAM, y los expertos hablaron de las proyecciones que se tenían respecto al desempeño económico de México y en el mundo en 2010.

El Gobernador del Banco de México, Agustín Carstens dijo que la crisis mundial originada en Estados Unidos se ocasionó por un apalancamiento y un nivel de consumo desordenados. Como solución, en varios países se aplicaron políticas fiscales expansionistas de acuerdo a la capacidad que se tenía y que esta capacidad estuvo en función del tamaño de la base gravable, la situación particular que guardan las finanzas públicas y el nivel de la deuda de cada país.

Por medio de las políticas expansionistas se inyectó una gran liquidez a los mercados y, gran parte de esos flujos buscaron como refugio a varias economías emergentes y estables, entre ellas, la de México; prueba de ello son los históricos niveles que alcanzó la bolsa y la apreciación de varias monedas respecto al dólar.

Pero, ¿qué pasará cuando ese exceso de liquidez tenga que “drenarse”? ¿de qué forma se irán retirando las políticas expansionistas?

Aunque no se sabe cuándo se dará este ajuste, se tiene que ser cuidadoso al momento de actuar respecto al rumbo de la estrategia fiscal, el gasto público y más aún, con la política monetaria.

Esta reversión en la política fiscal es previsible observando las presiones en los balances fiscales y los problemas de sostenibilidad en los niveles de deuda. Para 2011 los países de la OCDE tendrán una deuda pública mayor al 100% de su PIB y Japón registrará una cifra de 200%; ante esta situación no han dicho qué estrategia emplearán para disminuir estos déficit. Específicamente, México debe estar preparado para el agotamiento de las reservas petroleras en 8 o 9 años porque el margen de maniobra es estrecho, debe diversificar sus fuentes de ingreso fiscales, de simplificar su sistema impositivo y buscar ampliar la base tributaria (en la actualidad el 60% de quienes cuentan con alguna actividad económica laboran en el sector informal).

Las señales de la recuperación de la economía mexicana se han dejado ver en el sector servicios y en la industria desde el tercer trimestre de 2009; los componentes de la demanda agregada que la han impulsado son el consumo y las importaciones (principalmente de bienes intermedios); otra señal es la cifra de asegurados del IMSS, la cual ha revertido su tendencia negativa; y por último, se ha dejado ver el comportamiento positivo de las exportaciones (44% en enero-octubre de 2009). Para 2010, se estimó una tasa de crecimiento de 3% para México (después que en 2009 la caída fue de aproximadamente 7%), esto muestra un reducido potencial de crecimiento como consecuencia del aumento del costo en inversión y en la tasas de desempleo estructural, tal y como lo señaló el Secretario General de la OCDE, José Angel Gurría.

Sin embargo, hay factores importantes a los que hay que dar seguimiento para confirmar que la recuperación se ha consolidado, entre ellos se encuentran el índice de Confianza del Consumidor y la brecha existente entre el PIB observado y el potencial. Además, será importante también vigilar el impacto directo e indirecto que tendrán sobre la inflación, el alza en los precios públicos y las medidas tributarias recientemente aprobadas –que fueron necesarias para asegurar los sostenibilidad de las finanzas públicas en el me-

diano plazo–, aun cuando en 2009 se haya registrado la inflación más baja desde 2005 (3.57%); en caso de que haya impactos indirectos significativos que desvíen la trayectoria de la inflación, el Banco de México sí tendría que intervenir para contrarrestarlos.

Es fundamental tener claro la importancia de instrumentar una política monetaria y una política fiscal responsables. El Dr. Ignacio Trigueros, catedrático del ITAM, advirtió respecto a las finanzas públicas de 2010 que si se agota el techo de endeudamiento externo (8 mil millones de dólares), el déficit fiscal estaría absorbiendo cerca de 50% del ahorro financiero del país, lo cual se vería reflejado en un menor acceso al crédito por parte del sector privado y esto no es una buena señal; por lo que es necesario cuidar la forma de gastar. El Centro de Análisis e Investigación Económica del ITAM hizo algunas estimaciones sobre los principales rubros de finanzas públicas para 2010, las cuales se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro 1
(miles de millones de pesos)

	2009	2010	Variación real
Déficit fiscal	251	353	34.7
Ingresos presupuestales	2,657	2,797	0.4
Petroleros	787	914	10.8
No petroleros	1,870	1,883	-3.9
Tributarios	1,098	1,321	14.8
Gasto neto pagado	2,909	3,150	3.3
Programable	2,233	2,400	2.6
Participaciones	369	442	14.3

Fuente: CAIE-ITAM

El incremento del gasto programable, que se señala en el cuadro) se debe al alza los costos de los combustibles y al aumento en los requerimientos de las pensiones.

El avance del PIB en México está en función de la recuperación de la economía de los Estados Unidos y respecto a este punto el Secretario General de la OCDE, José Angel Gurría también dijo que en ese país aún se presenta una contracción en el crédito y esto acentúa el problema de la reducción del potencial de crecimiento, lo que se verá reflejado específicamente en nivel de empleo (la tasa de desempleo en EEUU es de 10%).

¿Cuál debe ser la postura de la política económica de México a seguir?

Este seminario fue el espacio ideal para la reflexión y para dar información sobre aspectos que demandan una actitud cautelosa. Se ha escuchado en diferentes medios sobre el reclamo por una política de expansión de gasto y disminución de impuestos, lo cual se debe a un desconocimiento sobre la presente crisis y la situación que están enfrentando las finanzas públicas. Se ha venido padeciendo una declinación en la plataforma de producción de petróleo y a la disminución del precio del crudo (53%).

Tratar de resolver esta situación “echando a andar la maquinita” sería totalmente irresponsable, ya que al final, cuando las economías más desarrolladas empiecen a hacer ajustes para retirar el exceso de liquidez, los países emergentes verían cómo los capitales golondrinos huirían a países que tengan mayor certidumbre. Por ello, México no debe tomar decisiones que vulneren la confianza de los inversionistas o eleven la inflación; es importante cuidar el poder adquisitivo de la moneda y emprender acciones que aumenten la productividad. Esto último tiene que ver con una actitud aspiracional, de poder acceder a una educación de calidad, del desarrollo de condiciones de mayor competencia, inversión en infraestructura y algo fundamental: consenso político.

La frase con la que concluyó el Secretario General de la OCDE, José Angel Gurría encierra una exhortación en todos los niveles que es necesario enfatizar “Dirigiéndome a ustedes, jóve-



nes... a quienes les tocará juzgarnos o recoger los frutos –o los costos– de nuestras decisiones de hoy. Los invito a... que exijan competencia, transparencia a las autoridades, partidos políticos, empresarios, sindicatos, medios y organizaciones de la sociedad civil para que ese juicio que inevitablemente harán tras el inexorable cambio generacional, sea más benévolo”. **B**